

# Pajad David

Shemot

249

Boletín semanal sobre la Parashá

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

19 Tebet 5772 - 14.01.2012

Rabbi David Pinto Chlita

## El deber del funcionario

*“Le dijo Moshé al Eterno: ¿Y quien soy yo para presentarme ante el faraón, y sacar a los Hijos de Israel de Egipto?” (Shemot 3, 11)*

Rashi comenta que Moshé tenía dos excusas para no asumir la difícil misión de liderar la liberación del pueblo. La primera: no me siento digno para afrontar una tarea de tal magnitud y la segunda: ¿El pueblo tiene suficientes méritos para merecer la libertad?

El segundo comentario de Moshé realmente sorprende, Ha'Shem le indica que debe ir a liberar al pueblo, informándole que ya llegó el esperado momento, y Moshé se cuestiona si son o no merecedores de milagros.

Pero lo que más llama la atención, son los pretextos y justificativos que Moshé transmite con el objetivo de no asumir el mandato de Ha'Shem. Fue él quien desde su juventud abandonó el palacio del Faraón con todas las comodidades y placeres que recibía, para interesarse por sus hermanos hebreos, sometidos a la esclavitud egipcia, al punto de estar junto a ellos para cargar el pesado yugo de la esclavitud; Fue él quien cuando vio al egipcio golpear a un hebreo intervino de inmediato arriesgando su propia vida por salvar a un hermano. ¿Cómo puede explicarse entonces que ahora intente esquivar la posibilidad del liberarlos, con argumentos y evasivas tan simples como las que esgrimió: que no se siente digno o que quizás el pueblo no lo merecería?

Para responder estas preguntas precedentemente formuladas, nos referiremos primero al comentario que hace el Midrash Tanjumá (Shemot 21) sobre el versículo “Vehaelokim Pakod Ifkod Etjem Veeela Etjem Mize – Y el Eterno recordar los recordara a ustedes, y los sacara a ustedes de aquí” que precisamente ésta era la señal que debía presentar quien fuera el responsable de redimir al pueblo de Israel, o sea decir la frase “Pakod Ifkod” mensaje que les dejó Iosef, de acuerdo a la tradición, antes de fallecer.

Debemos comprender que encierra la frase “Pakod Ifkod”. Además siendo la frase un secreto a voces y por casi todos conocido, como podían estar seguros que quien se presentaba no era un impostor.

La respuesta a todas esas incógnitas, está en el sentido profundo del mensaje “Pakod Ifkod”, la frase habla de un mensaje esperanzador, como aparece en distintos versículos, “Y Ha'Shem Pakad – recordó a Sará” o “Pakadti – Los recordé a ustedes” o como en Shimshon cuando dijo “Vaipaked – Y recordó a su mujer”; y aunque en todos los casos habla de un recordar nostálgico, encierra también la esperanza del presente por venir, aportando luz a la oscura tristeza, iluminando aquel sombrío pasado y revistiéndolo hasta convertirlo en un resplandeciente presente.

Esa era la señal que el redentor les debía demostrar. Cuando entre la gente comenzaría el “Pakod-recordar”, significando que cada uno esté atento al compañero, entonces sin dudas ya son tiempos de “Ifkod-los recordaré”, frase que dice Ha'Shem, si entre ustedes hay unión y hermandad, entonces Yo estaré junto a ustedes para redimirlos.

Y precisamente éste fue el motivo por el cual Iacob le indico a Iosef

que debía ser él quien les transmita el mensaje a sus hermanos, y que pudieran comprender que “la esclavitud” comenzó desde el momento en que los hermanos lo vendieron a él como esclavo y terminaría cuando esa división entre los hermanos haya cerrado completamente.

Ese es el secreto de la frase. La redundancia incluía al Pueblo y al Creador, por ello es que cuando Ha'Shem se le presentó a Moshé, él se preguntó cómo podrían ser liberados si entre ellos seguía habiendo peleas, como la que le tocó presenciar cuando un hebreo golpeaba a otro, y al reprocharle la actitud de inmediato le respondió, “Que ¿Acaso me piensas matar como lo hiciste con aquel egipcio?”. Entonces Moshé dijo “Ah, se supo la cuestión”. Nuestros Sabios explican que Moshé nunca comprendió porque le había tocado a los Hijos de Israel el pesado yugo de la esclavitud, pero luego de ese suceso, interpretó que el problema radicaba únicamente en la falta de unión; por ello es que no creía que había llegado el momento de la redención, si continuaban cometiendo las mismas transgresiones. A su cuestionamiento Ha'Shem le responde con la orden de ir a lo del Faraón, arrojar su bastón al suelo para convertirlo en serpiente, demostrándole de ésta manera que hasta la madera, que es un material inerte e inanimado puede reconvertirse en otra cosa y cobrar vida. De igual modo el Pueblo de Israel puede por medio de la Teshubá (arrepentimiento sincero) cambiar radicalmente y ser merecedores de la libertad.

## Hombres De Fe

El Tzadik y Mekubal Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a, en oportunidad de un viaje de Marruecos a Eretz Israel sintió que no tenía su valija en la que estaba el pasaporte y el dinero. De inmediato elevó una plegaria al TodoPoderoso, diciendo que por el mérito de su padre Rabbí Haim Pinto Zia”a que nade le pase a su valija y que nadie la toque. Así fue, volvió al lugar del cual había salido y la encontró intacta y sin que nadie la haya tocado.

Un milagro similar, lo vivió nuestro maestro Rabbí David Hanania Pinto Shli”ta. De acuerda lo que nos cuenta, estaba viajando en París: “y uando salí del tren había una aglomeración muy grande de personas en la estación. Por el tumulto perdí la valija en la que tenía muchos escrito de Torá además de mi pasaporte. Hice Tefilá a Ha'Shem que por el mérito del Tzadik Zia”a me ayude a encontrar la valija. Al volver a la zona de la estación del tren observe sorprendido como la valija quedo apoyada en la calle. A pesar de que era un lugar por el que pasaban a cada instante cientos y cientos de personas. Nadie la vio... Las personas que vinieron a recibirme vieron con sorpresa como volvía con la valija en mi mano.

### El Gaón sagrado Rabbí Matzliaj Mazuz Ztz"l

Un hombre único y particular en su generación fue Rabbí Matzliaj Mazuz Ztz"l, figura destacada entre los Gueonim de Túnez. Su humildad y delicadeza lo destacaban especialmente, pero por otra parte tenía "firmeza" en las decisiones espirituales sin concesiones en lo referido a Torá y Mitzvot. Una persona aferrada a la verdad que nunca temió, un hombre que se paraba con valentía para defender la Torá, un Gaón que escribió profundos libros Halajicos. Nació en el año 5672, en la isla G'raha, estudió con el Rab Rajamim Jiotá Hacoheh Ztz"l, principal juez de G'raha. Su dedicación y esfuerzo por la Torá sorprendía a todos, mientras jóvenes de su edad jugaban, él estaba, en un rincón, dedicado absolutamente al estudio de la Torá, recogiendo "diamantes" de los grandes rabinos de su generación. En el escrito "Klalé Ha Oraá" escrito por el Gaón Rabbí Jiotá Hacoheh, de cómo estudiar Halajá y escribir respuestas, habla de su alumno Rabbí Matzliaj sin mencionarlo, diciendo "Lo principal es la dedicación y la síntesis para poder llegar a leer y escribir en relación a muchos temas. Nunca se debe fastidiar por leer muchas explicaciones o buscar en muchas fuentes, hay que aprender de todos y saber escuchar las preguntas y respuestas en los temas profundos. Con un solo tema estuve estudiando tres meses, para poder preparar un escrito completo. Fue un gran Rab desde su juventud. A los dieciséis o diecisiete años estudiaba talmud, y escribí "pregunta y respuesta sobre el "Joshen Mishpat" de ochenta hojas para la pregunta y ciento cincuenta para la respuesta; ahora casi único en su generación, escribe dulces dictámenes Halajicos como pocos. ¡Que se reproduzcan muchos como él!". Así escribe Rabbí Jiotá Hacoheh sobre Rabbí Matzliaj Mazuz.

Luego de su casamiento, como el resto de los Rabanim en Túnez, además de estudiar, nunca dejaban de trabajar para poder traer el sustento al hogar. Dado que su principal objetivo era estudiar decidió trabajar como intermediario comercial. Al principio trabajó de 10 a 13hs, dedicándose después al estudio de la Torá durante nueve horas seguidas. Lo hizo durante tres años, hasta que en el año 5707 fue nombrado juez.

"El primer día de trabajo comercial", le contó a uno de sus hijos, casi de modo gracioso, "Me encontré con un comerciante que me entregó doscientos mil francos en papeles de cinco mil para hacer un negocio. Estaba totalmente confundido al ver semejante paquete de billetes, no sabía que cantidad eran los doscientos mil, pensé que si hacía la cuenta, el comerciante iba a pensar que se encontraba con una persona inexperta. Puse cara de experto, conté y vi que había cuarenta billetes, tomé la plata y después hice la cuenta y vi cuanto era". Para alcanzar un buen sustento, el primer mes de trabajo dedicó varias horas al día como intermediario y durante la noche se dedicaba al estudio de la Torá. Al fin de mes se dio cuenta que había ganado cuarenta mil francos. Después de muchos años les descubrió a sus alumnos que tenía toda la ganancia del mes frente a él y sorprendido veía la cantidad de dinero era veinte veces el sueldo que ellos recibían, "Sentí como el amor por la Torá, que tenía profundamente grabado, comenzaba a borrarse de mi corazón. Me asuste terriblemente y dominé mi instinto del deseo; a partir de entonces decidí que trabajaría solamente tres horas por día, de las diez a la una de la tarde".

El día veintiuno de Tebet del año 5731, cuando el Rab volvía de la Tefilá de Shajrit del Bet Hakneset (Templo), recibió varios disparos de un perverso asesino y camino al hospital falleció por las heridas ¡Que Ha'Shem vengue su sangre!

Su nombre sagrado se eleva con belleza en varias instituciones de Torá en Israel y del mundo.

*"Quítate los zapatos de tus pies" (Shemot 3, 5)*

Para la acción de descalzarse existen dos palabras posibles, Shal-quitarse o Jalitzá-des calzarse. Rab Jaim Kanievski explica qué diferencia hay entre ellas, Jalitzá es des calzarse usando las manos y Shal es quitarse los zapatos sin tocarlos. Por eso cuando Ha'Shem le indica a Moshé quitarse los zapatos lo hace con palabra Shal ya que debía mantener las manos limpias para poder hablar con el Eterno desde la zarza ardiente.

*".. y para hacerlo emigrar de aquella tierra, hacia una tierra que buena y amplia de la que emana leche y miel" (Shemot 3, 8)*

Rabbí Tubia Haleví en su libro "Jen Tob" presenta una bella explicación sobre la reiterada frase "ZabaT JalaB UdbaSH – emana leche y miel", de la cual se interpreta que lo importante y trascendente de la tierra de Israel son las cuestiones placenteras y materiales, pero la realidad es que se nos enseña que los placeres y los manjares no son de las cosas permitidas o al menos no son las recomendadas. A esta aparente contradicción responde: La prohibición rige para los días de la semana pero en Shabat y durante las festividades se debe disfrutar de buenas comidas y manjares, esto se aprende de las palabras "ZabaT JalaB UdbaSH – emana leche y miel", ya que las primeras letras suman veintiuno por los ocho días de Pesaj, los dos de Shabuot y los nueve de Sucot. Y con las últimas letras se forma la palabra Shabat.

*"Han muerto todas las personas que buscaban tu alma" (Shemot 5, 19)*

Esas personas eran los nefastos "Datan y Abiran" pero el Ra'n en el tratado de Nedarim (7:) explicó, que lo que les había sucedido fue que empobrecieron. Hay cuatro cosas que ponen a la persona en categoría de muerte D"s nos libre, el pobre, el ciego, el leproso y quien no tiene hijos. Ciegos no eran ya que juraron por sus ojos, hijos tenían, fue por ellos que iniciaron la rebelión contra Moshé, y leprosos no estaban porque permanecían dentro del campamento, la única opción posible es que empobrecieron.

*"El agua que tomarás del río, se convertirá en sangre al tomar contacto con la tierra" (Shemot 4, 9)*

Rashi explica que la redundancia de la palabra "behaiú" indica que el agua no se convirtió en sangre hasta tomar contacto con la tierra ya que el río lo había salvado, conteniéndolo dentro de sus aguas, por eso no fue Moshé quien lo golpeo para dar comienzo a la primera plaga. Agrega el Or Hajaim que ni golpeo al río y ni siquiera se convirtieron en sangre en sus manos, recién cuando llegaron al suelo.

## Cuida tu Lengua

### Daños múltiples

Cuanto sufren las personas que por naturaleza siempre buscan saber que se habló de ellos; sienten curiosidad por saber que se comenta sobre ellos, sin que implique beneficio alguno y cuando no consiguen que les digan se esfuerzan en convencer a quien lo sabe, hasta que se los revele. Se enfrentan un muy serio problema, ya que si hablaron mal de ellos, además de generarse en ellos un odio innecesario, transgreden numerosos pecados. Si nos proponemos a hablar de cuanto es el perjuicio y enumerar la cuenta de los pecados de las personas que tienen esta cualidad, el espacio en estas páginas sería escaso para poder describirlos a todos.

## De las palabras de nuestros sabios

### Escudo antimisiles

“De las aguas lo tomé” (Shemot 2, 10)

En los tesoros del pueblo de Israel hay guardados muchísimos méritos, que junto con el cuidado de las Mitzvot nos protegen. Dichosos son los Iehudim que cumplen con la voluntad de su Creador. En aquellos aspectos en que los Jajamim tienen opiniones diferentes, hilan hasta en lo más fino del tejido tratando de hacer siempre lo más exigente para cumplir con todas las opiniones. Nos sorprende entonces que el Creador guarda en sus tesoros estos méritos y le paga a quienes hacen su Voluntad multiplicados y con grandes “intereses” en este mundo y en el venidero.

La siguiente historia fue relatada por el Gaón Rabbí Mordejai Nagri Shli”ta, el Rab de la ciudad Maalé Adumim. Sucedió en la época de la guerra de Ion Kipur. A los soldados de Israel les resultaba muy complicado actuar una vez que habían cruzado el límite del lado egipcio, ya que prácticamente era imposible comunicarse vía radio desde Suez hasta Israel. Una noche, antes de la madrugada, sonó el teléfono en la casa de Rabbí Mordejai Eliahu; era la voz de una operadora del ejército. La joven militar preguntó, -“¿Es usted el Rab Mordejai Eliahu?”, -“Sí, ¿En qué lo puedo ayudar?” -“Hay un soldado, que se encuentra en el frente de batalla, está en la línea y tiene que formularle una pregunta urgente”. Le explicó asimismo que el soldado se encontraba del lado egipcio del canal de Suez y que en total tenían media hora por día para comunicarse. El operador luego le pregunta si puede aceptar el llamado. El Rab la aceptó de inmediato y se dispuso a responder la pregunta. El joven soldado le explicó al Rab: “recibimos una escasa cantidad de agua por día, por lo que necesito saber, Rab, qué hacer con la Mitzvá de Netilat Iadaim (lavarse las manos), ¿Una vez a la mañana, todas las veces, cada vez que voy al baño?”. El Rab le respondió: “Estas liberado de cumplir la Mitzvá porque te encuentras en el frente de batalla y se considera Picuaj Nefesh-peligro de vida”. El soldado le volvió a preguntar: “¿Cómo no voy a hacer Netilat Iadaim?. Me es muy difícil pensar algo así. ¿Puedo comer pan envolviéndome las manos para no tocarlo?. No quiero ser indulgente y necesito conocer realmente cual es la Halajá”. Ante la insistencia el Rab le recomendó que por la mañana al hacer Netilat Iadaim piense en que en la medida de lo posible va a estar atento e intentar no ensuciar sus manos y con esto ya cumplió con la Mitzvá para las comidas; Cada vez que salga del baño que se frote las manos con algo que limpia siendo ello suficiente. En medio del dialogo se involucró la operadora que estaba escuchando, y le dijo al joven soldado: “Perdón, vos me dijiste que esto era una comunicación de urgencia relacionada con la batalla. Yo escucho que estás hablando de cualquier cosa, ¡Esto no tiene nada que ver con un llamado oficial!”. El soldado sin titubear le respondió “Señorita, no se confunda, estamos hablando en código ya que estamos en una misión que podría darnos la victoria en la batalla.”. El Rab que estaba atento, respondió que este soldado estaba haciendo grandes esfuerzos para poder hablar con él y hacer esta pregunta Halajica y no estaba dispuesto a cortar. En ese momento miró el Rabbí Mordejai hacia el cielo y dijo “Ribonó Shel Olam-Señor del mundo, mira que soldados tienes, a pesar de las condiciones en que se encuentran son cuidadosos de tus Mitzvot, incluso en las que establecieron los Sabios ¡Por favor Di”s sálvalos de todo

mal!”. La operadora al escuchar estas palabras comprendió que se trataba de una comunicación directa con Hakadosh Baruj Hu, entonces también le pidió al Rab que la bendiga. El Rab respondió a su pedido y la bendijo también ya que había sido ella quien ayudo a que este dialogo pudiera realizarse.

### El reencuentro

Mucho tiempo después de ese episodio Rabbí Mordejai Eliahu fue invitado a una reunión en la escuela de la ciudad “Rishon LeTzion”. Uno de los alumnos preguntó en relación a las Halajot (Leyes) de Netilat Iadaim “¿Qué hay que hacer si no hay agua para hacer el lavado de las manos?”. El Rab le explicó las leyes correspondientes al tema, y le dijo “Si una persona sabe que hay agua en su trayecto más adelante o detrás de él, debe avanzar o retroceder...” y así le explicó las Halajot, destacando hasta cuanto hay que preocuparse para buscar agua. Al concluir con la parte Halajica el Rab le dijo “Mira, te quiero contar una historia que me paso en relación a un soldado que se encontraba en el canal de Suez, en la guerra de Iom Kipur, y que se comunicó a altas horas de la noche para preguntarme como debía cumplir la Mitzvá de Netilat Iadaim”. De pronto se acercó uno de los maestros muy emocionado, con lágrimas en los ojos y le dijo “Rab ¡Yo era aquel soldado, quien estaba del otro lado de la línea!. Ni bien terminó nuestra comunicación, comenzó a caer una lluvia de misiles sobre nuestro campamento, vi con sorpresa frente a mis ojos algo que no podía creer: la figura de Rabbí Mordejai Eliahu se descubrió en el campamento, y cada misil que llegaba del lado egipcio era desviado hacia los costados por las manos de la figura del Rab. ¿Estará relacionado esto con el cuidado de Netilat Iadaim?”

### De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shelit

#### BiTiA las mismas letras que TeBA

“La hija del Faraón bajó al río para bañarse, mientras sus doncellas se paseaban por la orilla del río. Ella vio la canasta dentro del río, y envió a su criada para que se lo trajera” (Shemot 2, 5)

El Talmud (Meguila 13:) cuenta que la hija del Faraón se llamaba Bitia. Se aprende del versículo (Dibre Haiamim I 4, 18) “Y su mujer Iehudia tuvo a Iered, padre de Guedor y a Jeber el padre de Sojo y a Iekutiel padre de Zanoaj y estos son los hijos de Bitia la Hija del Faraón” Estos nombres Iered, Guedor etc. de acuerdo al Midrash era Moshé que nació de Iojebed, a quien se la llamó “Iehudia”, y que fue criado por Bitia. Dijo Rabbí Yehoshua de Sakinan en nombre de Rab Levi: Ha’Shem le dijo a la hija del Faraón, Moshé no fue tu hijo y tú lo adoptaste y lo hiciste llamar hijo tuyo, te pagaré con la misma moneda, no eres mi hija pero yo te llamaré Bitia-hija de Ha’Shem.

Otra razón para su nombre, es que el nombre BiTiA y la palabra TeBA-canasta, con la que se salvó Moshé se forman con las mismas letras. Ella que arriesgo su vida violando la orden de su padre “Todo varón que nazca al río lo echaran”, mereció llevar dentro de su nombre su heroica acción.

También es sorprendente como milagrosamente el Faraón jamás notó que justamente aquella criatura, que tanto buscaba para matar, fue criada dentro de su propio palacio, a su lado, y peor aún con un nombre que refería a su origen, “Moshé” que se origina en “Min Hamaim MESHITHU – que del agua lo rescaté”.